



La *Miersia subandina* puede encontrarse a la orilla del río Antivero, en San Fernando, o en el río Claro, en Rengo.



Miersia subandina es reconocible por sus pétalos alargados de tonos morados en forma de estrella.



Tres especies de plantas endémicas han sido descubiertas en la región

POR: MARÍA FERNANDA CABRERA
FOTOS: MATÍAS GONZÁLEZ

Durante enero, un grupo de científicos chilenos registraron un hallazgo de vital relevancia para el escenario de la flora local, pues en sus diligencias lograron detectar cuatro nuevas especies de plantas endémicas de la tribu Gilliesieae, de los géneros *Miersia* y *Gilliesia*. En el trabajo publicado en la revista *PhytoKeys* y titulado "Taxonomic novelties and phylogenetic insights on Gilliesieae (Allioideae, Amaryllidaceae) from Chile", del que formaron parte los científicos o'higgianos Matías A. González, Matías Espinoza, Constanza Soto y Paula Zúñiga-Acevedo, se dio cuenta de que las especies *Miersia subandina*, *Gilliesia reflexa* y *Gilliesia taguataguensis* se distribuyen exclusivamente en la región de O'Higgins. Para Matías González, uno de los autores del artículo y parte de los descubridores de las plantas, esto se trata de un hecho sin precedentes para la biodiversidad regional, pues por su condición de endémicas, "se refiere a que solo habitan en la región de O'Higgins", explicó.

El investigador, oriundo de Peumo, destacó



La *Gilliesia reflexa* se caracteriza por sus pétalos rojos o púrpura.

además que detrás de este trabajo hay una fuerte vinculación territorial, ya que varios de los científicos participantes provienen de distintas comunas de la zona, comentando que "mis otros compañeros son de Doñihue, de San Vicente, Pichidegua", subrayando que este componente también vuelve especialmente significativo el hallazgo. De acuerdo a González, una de las especies más singulares, *Gilliesia reflexa*, es endémica de San Vicente de Tagua Tagua, habitando únicamente en la robería del cerro La Sepultura, "por eso está tan amenazada, porque habita en un espacio muy pequeño", señaló. Por esta distribución tan restringida, la especie fue bautizada bajo el nombre común de "cometa de la sepultura". Según detalló el científico, esta elección se basó en que "sus tépalos parecen como un cometa entrando a la atmósfera". En tanto, la *Miersia subandina* fue descubierta, inicialmente, en la cordillera de San Fernando, "en bosque esclerófilo de la precordillera andina [...] A la orilla del río Antivero cuando la encontramos". Posteriormente, "se

encontró una población también en Rengo, a la orilla del río Claro, en un ecosistema muy similar". Por ahora, los sectores Agua Buena, en San Fernando, y Las Nieves, en Rengo, serían los únicos en donde se ha registrado formalmente la especie. No obstante, González advirtió que esto no significa que solo exista allí, pues "lo más probable es que tanto esta *Miersia subandina* como la que te mencioné anteriormente puedan encontrarse en más lugares. Solo que hay que hacer más estudios o investigar más para encontrarlas". A esta planta, entonces, se le colocó el nombre común de "estrellita de Los Andes", ya que "la flor parece una estrella, una estrellita, y de los Andes porque habitan en la precordillera de los Andes. Nos pareció un nombre muy adecuado".

UN PROCESO DE AÑOS
Aunque la publicación del artículo corresponde al 29 de enero de 2026, detrás de



La *Gilliesia reflexa* tiene por nombre común "cometa de la sepultura".



su descubrimiento hay un trabajo que se extendió durante años. El científico recordó que las primeras sospechas de su existencia nacieron en terreno, cuando él y sus compañeros empezaron a encontrarse con plantas que les parecían distintas a las que conocían previamente de la región. Desde aquel presentimiento hasta el anuncio al mundo existieron procesos de observación morfológica, análisis de laboratorio y estudios moleculares. Todo esto habría iniciado en el 2022, con el acompañamiento del doctor Nicolás García, académico de la Universidad de Chile y especialista del herbario EIF de la Facultad de Ciencias Forestales. Luego de esa etapa, vino la redacción del artículo científico, en el que se describen en detalle las características de cada especie, su hábitat, época de floración, producción de semillas, amenazas y categoría de conservación.

ALERTA POR SU CONSERVACIÓN

Junto con relevar la importancia del hallazgo, el estudio también encendió una alerta respecto del futuro de estas plantas. Dos de las tres especies descritas para la región, Miersia subandina y Gilliesia taguataguensis, se encuentran en peligro de extinción, mientras que Gilliesia reflexa está en peligro crítico. "Está a un paso de extinguirse", advirtió González sobre esta última especie, detallando que su situación se explica por la reducida superficie que habita, el pequeño tamaño de su población y amenazas como el cambio climático, los incendios forestales y la presencia de microbasurales. El investigador enfatizó que ninguna de estas tres especies se encuentra actualmente dentro de un área silvestre protegida, pues "todos los cerros donde habitan son cerros que tienen muchas amenazas, cerros que han sufrido incendios, talas de bosque nativo, que tienen ganadería", afirmó. Por lo mismo, planteó que el descubrimiento debiera transformarse en un punto de partida para impulsar medidas concretas de protección, manifestando que "sería increíble que en un futuro este descubrimiento sea el punto inicial para que se tomen acciones efectivas de conservación de estos lugares".

PATRIMONIO NATURAL DE LA REGIÓN

Más allá del valor estrictamente científico, González cree que este hallazgo también representa una oportunidad para fortalecer el vínculo entre las personas y su entorno natural, ya que "solo se puede cuidar lo que uno conoce". Asimismo, remarcó que uno de los desafíos más urgentes es lograr que las comunidades de las comunas donde crecen estas especies puedan conocerlas, valorarlas y sentirse orgullosas de ellas. A juicio del investigador, el descubrimiento ya constituye un hito excepcional, pero lo verdaderamente decisivo vendrá ahora: difundir estas especies, vincularlas con la ciudadanía y avanzar en su conservación, por lo que finalizó diciendo que "ojalá todas las conozcan y sean un patrimonio y sea algo que nos sintamos orgullosos todos los habitantes de nuestra región".

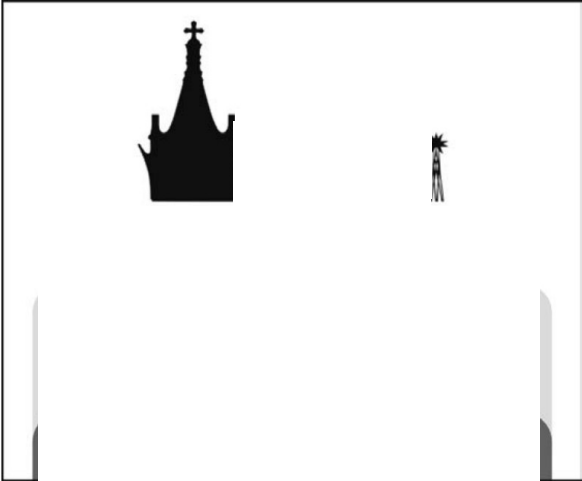
continúa ►►



La Gilliesia taguataguensis es una hierba con flores de cinco puntas, que destaca por sus tonos verdes y rojizos.



La Gilliesia taguataguensis se encuentra en peligro de extinción.





Plantas como “Cometa de la sepultura” y “Estrellita de Los Andes” fueron descubiertas por un grupo de científicos en el que cuatro de ellos son oriundos de la zona.



Los investigadores llamaron a la Miersia subandina “estrellita de Los Andes”.



Junto a las demás especies, desde 2022 se inició la investigación de estas plantas endémicas de la región.

¿Cómo reconocer estas especies?

Miersia subandina: Pequeña planta con hojas largas y delgadas. Su flor tiene forma de estrella, con pétalos alargados de tono morado oscuro con centro claro. Crece cerca de ríos en la precordillera.

Gilliesia reflexa: Planta de tallo delgado con varias flores pequeñas. Sus pétalos son rojizos o púrpura y se curvan hacia atrás, formando una figura que recuerda a un cometa o estrella.

Gilliesia taguataguensis: Hierba con flores de cinco puntas, de color verdoso con tonos rojizos. Tiene tallos delgados y flores agrupadas en la parte superior.